

Así Tenía Que Ser

¡No, no podía ser de otra manera!

Nuestros dirigentes vociferaron, se movieron, amenazaron, conminándonos a ir a la huelga.

Organizaron piquetes de matones, para obligarnos a nosotros, verdaderos trabajadores, a no concurrir a nuestras tareas.

Pero los obreros tenemos conciencia del ejercicio de nuestros derechos, y advertimos claramente que no era una causa gremial la que se debatía.

Supimos ver que la huelga solo terminaría en exclusivo beneficio de la gloria y ambiciones de esos dirigentes, quienes la habían preparado para su propio consumo.

Esa es la causa del fracaso de la huelga del 22 y 23 de octubre, fracaso aún mucho más rotundo que el de la huelga del 27 de setiembre.

La huelga fracasó porque no era obrera.

La huelga fracasó porque no era nuestra.

¡ASI TENIA QUE SER!

OBREROS GASTRONOMICOS

oct 57